

GFS-131-D

Duerme, que yo te canto
(mecnografiado)

DUERME, QUE YO TE CANTO.

Opera sobre temas de opereta. En cuatro cuadros, distribuidos en dos actos.

Música de JUAN TELLERÍA.



CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

PERSONAJES

EDDA

SONIA

CONDESA ZIVINSKY

MAGDALENA

CONDE ZIVINSKY

PABLO
~~MIKHAEL~~ MICHOT

CAPITAN DE MARINA

COCINERO

Concurrentes, de ambos sexos, a un Cabaret
y a una fiesta. Aficionados a la Opera. Marineros.
Criados.

La acción, en Roma, en París y a bordo de
un trasatlántico en alta mar.

Epoca actual. Indicaciones, del lado del ac-
tor.

CUADRO PRIMERO

Escena dividida por su centro. La mitad de la derecha es el lujoso camarín de un teatro de Opera, en Roma. Elegante tocador; luces y muebles apropiados. En el fondo, puerta, - cubierta con una cortina, - que da paso a otro cuarto, interior. Delante de la puerta, - plegado aún, - un bonito biombo. En las paredes, perchas de las que penden ricos trajes. En la izquierda del departamento, amplia puerta que comunica con la otra mitad de la escena: un trozo del fondo, - o de los hombros, - de un escenario ocupado por bastidores, cortinas y trastos de utilería, arrimados al muro de la izquierda. Amplios pasos practicables.

Cuando se alza el telón de boca, está terminando la representación ~~travestida~~ que se supone se ha efectuado en el escenario del teatro de la Opera de Roma. Suena dentro la voz de EDDA, que escuchan embobados, entre bastidores, MICHOT y MAGDALENA. Aquel viste correcto frac moderno; es hombre elegante, de bonita cabeza gris. Ella es la criada de Edda: uniforme color café o negro y cofia, delantal, puños y otros detalles blancos, planchados.

Sobre una mesita, próxima al tocador, hay una plancha eléctrica,- con su cordón enchufado en la pared,- y, al lado, unos tules, que esperan su arreglo.

- -

VOZ DE EDDA.- (DENTRO, SUENA A BOCA CERRADA LA MELODÍA DE UNA CANCIÓN DE CUNA, QUE SE SUPONE ACABA DE CANTAR EDDA. MIENTRAS TANTO, UTILIZANDO ESA "BOCA CERRADA" COMO FONDO, FLUYE EL DIÁLOGO DE MICHOT Y MAGDALENA) ~~RECORRIENDO~~

MAGDALENA.- (RECITADO)

¡Qué bella, la canción!

¡Cómo la canta mi señora!

MICHOT.-

Sí; pero ahora

está faltando usted

a su obligación.

MAGDALENA.-

La plancha me encocora.

¡Es un aburrimiento

ésto de planchar!

MICHOT.-

Pues tenga entonces el atrevimiento

de salir a la escena

¡y de cantar!

(HA TERMINADO LA MELODÍA DE "BOCA CERRADA. AHORA EDDA, DENTRO, CANTA A PLENA VOZ LA SEGUNDA PARTE DE SU BALADA)

EDDA.- (DENTRO)

¡Ay de mí;

que mi canción

en vano va
buscándote, mi bien.
¿Dónde, Nina, estás?
¡Apídate de mí!
Mírame vivir sin vida....
Sin cesar estremecida,
¡voy detrás de tí!

Busco las rosas de tu cara
florecidas por mi amor.
Sé...

que, en el fondo de mi alma,
otras flores languidecen
de dolor.

(ORQUESTA)

¡Mi amor!
¿Dónde, Nina, estás?
¿Dónde estás, mi bien?

MICHOT.- (MI ENTRAS QUE ESCUCHA, EMOCIONADO, LA VOZ DE
EDDA)

En vano tú,
pobre madre dolorida,
buscas el ser
que te arrebató

MAGDALENA.-

Es la canción
del final de cada noche.
¡No sé por qué
ya ha picado en mí
la curiosidad!

MICHOT.-

Si es usted discreta,
yo le contaré
toda la verdad.

Mas la plancha espera
y ha de dar usted
pruebas ante todo
de su actividad.

(COINCIDIENDO CON EL FUERTE DE ORQUESTA Y CON LOS ÚLTIMOS VERSOS DE LA CANCIÓN ANTERIOR, MAGDALENA VA A LA MESITA Y PLANCHA, MIENTRAS QUE MICHOT ESCUCHA EMBOBADO. DESAPARECE UN MOMENTO EN DIRECCIÓN DEL ESCENARIO Y VUELVE CONTENTO, COINCIDIENDO CON LOS NUTRIDOS APLAUSOS QUE SE SUPONE SUENAN EN LA SALA, DE DONDE LLEGAN, DURANTE ALGUN TIEMPO TODAVÍA, RUMORES DE APLAUSOS Y DE CONVERSACIONES)

MICHOT.- (ENTRANDO EN EL CAMARÍN)

¡Un triunfo más de la diva!
Como siempre, ¡como siempre!

MAGDALENA.- (DEJANDO LA PLANCHA)

Ya están los tules planchados.
¡Ya es tiempo de que me cuente!

(VIENE A PRIMER TÉRMINO)

Esto de interinar...
¡lo hago a mi manera!

MICHOT. -(COMPRESIVO)

Esto de reemplazar
a una compañera,
¡tiene, por lo visto,
sus alicientes!

(VIENE CON MAGDALENA A PRIMER TÉRMINO PARA DECIR
SU "RACONTO")

La diva se casó.
Dichosa al pronto fué;
mas luego se nubló,
-¡jamás sabré por qué!,-
la estrella de su amor.
El lazo conyugal
un día roto fué.
El padre reclamó
la flor primaveral
nacida de los dos...
¡y la llevó con él!
- -
¡Ay, pobre niña, por el mundo
víctima acaso de los vientos
de la maldad!...

¡Ay, pobre madre, sin la hija
de sus entrañas, que sin rumbo
tras ella vá!
† †

Y desde entonces ya
la diva, aquí y allí,
después de interpretar
completa su función,
impónese el deber
sagrado de cantar
una pueril canción,
con la que, en su niñez,
dormía a aquella flor,
que, entre sus brazos, fué
la bendición de Dios.

- -

MAGDALENA.- ¡Ay, señor mío, qué de cosas
la vida a veces nos reserva
para saber!

MICHOT.- ¡Ay, pobre madre desolada,
que vá ocultando con laureles
su padecer!

(MIRANDO DESDE LA PUERTA DEL CENTRO)

¡Chitón! ¡Aquí ya están!

La rodearon, como siempre,
y apenas puede caminar.

(POR EL FONDO DE LA IZQUIERDA LLEGA "EDDA", ENTRE UNA CORTE DE ADMIRADORES DE VARIAS EDADES, A QUIENES SIGUEN CRIADOS PORTADORES DE GRANDES CESTAS DE FLORES. ESTAS SON COLOCADAS POR MAGDALENA, AYUDADA POR LOS CRIADOS, EN EL CAMARÍN. MICHOT ABRAZA FAMILIARMENTE A LA ARTISTA Y LUEGO, DISCRETAMENTE, HACE MUTIS POR LA IZQUIERDA)

~~XX~~

CORO.- (DE ADMIRADORES)

¡Edda, la triunfadora!

EDDA.- ¡Cállense, por favor!

CORO.- ¡Prodigio de constante
renovación!

¡Edda, la milagrosa
maestra de la voz!

EDDA.- ¡Callad, callad, señores!
¡Callad, por Dios!

(ABRAZANDO A MICHOT)

¡Ay, qué contenta estoy!
¡Corre, Michot!
Canté con toda el alma...
y un rayo de alegría
no sé por qué predice
mi corazón. (MUTIS AHORA DE MICHOT)

- CORO.- Edda, brindar queremos
por tu felicidad.
- EDDA.- Si tengo vuestro aplauso,
¡no quiero más!
- CORO.- Edda, para nosotros,
¿tu voz no sonará?
- EDDA.- ¡Sólo para vosotros
podré brindar!...

(MAGDALENA SACA EN UNA BANDEJA VARIAS COPAS DE CRISTAL. TRAS ELLA, UNO DE LOS CRIADOS DESCORCHA BOTELLAS DE "CHAMPAGNE", QUE VA SIRVIENDO MIENTRAS QUE ELLA CANTA)

- EDDA.- ¡Cu-cú! ¡Cu-cú!
- En el antiguo reloj de la abuela,
ha sonado la hora
de cantar como tú.
- ¡Cu-cú! ¡Cu-cú!

--

¡Cuánto bullicio en el jardín!
¡Qué algarabía en el salón!
¡Y qué volar y revolar
las parajitas del amor!!
Suenan las notas de un violín;
entre celajes, brilla el sol...

¡y todo brinda a sonreír
en un ambiente embriagador!

— —
¡Cu-cú! ¡Cu-cú!...

CORO.-

En el antiguo reloj de la abuela,
sonado
ha ~~sonado~~ la hora
de reír como tú.

¡Cu-cú! ¡Cu-cú!
= =

EDDA.-

En el "boudoir" encantador,
la niña triste sola está.
Entre sus manos, un papel,
-¡ay, fiero amor!, - rompiendo va.
El cielo grave, todo gris,
llora en el campo y la ciudad.
Y las centellas dan su luz
al despiadado vendaval.

— —
¡Cu-cú! ¡Cu-cú!

CORO.-

En el antiguo reloj de la abuela,
ha sonado la hora
de llorar como tú.

¡Cu-cú! ¡Cu-cú!
= =

EDDA.-

Pero la vida no es llorar,
y sonreír tampoco es,



sino la mezcla singular
de las dos cosas a la vez.
Unas gotitas de amargor
en un dedal de rica miel...
¡y Dios que pone lo demás,
según debamos merecer!

¡Cu-cú! ¡Cu-cú!

CORO.- En el antiguo reloj de la abuela,
¡ha sonado la hora
de soñar como tú!

TODOS.- ¡Cu-cú! ¡Cu-cú!

= = =

CORO.- Edda, con tu balada,
nos encantaste más.
¡Porque tu gloria aumente,
corra el "champagne"!

(MIENTRAS QUE LOS ADMIRADORES DE LA CANTANTE BEBEN
Y BRINDAN, PASA TRAS ELLOS MICHOT, QUE VUELVE DEL
INTERIOR, Y ENTRA EN EL CAMARÍN, SEGUIDO POR EDDA,
QUE LE HA VISTO)

EDDA.- ¿Se sabe algo,
mi leal Michot?

MICHOT.- Tampoco hoy nadie,
en el teatro, preguntó.

La gente oyó embobada
tu canción;
pero, ni en la platea
ni en los graderíos,
sonó la voz que anhela
tu corazón.

EDDA.- (CON DESCONSUELO)

¡Tampoco en Roma está!

MICHOT.-

Creo que no.

El Conde Schío, tu marido, gusta
de frecuentar la Opera.

EDDA.-

¡Verdad!

MICHOT.-

Ignora que eres tú la bella diva
que entre laureles por Italia vá.
Y, sólo en pos de su afición dilecta,
sin duda vuestra hija llevará
a aquellas fiestas donde Nina goce
con su educado instinto musical.

EDDA.-

Por eso mismo canto yo la "nana"
que ella, de niña, oíame cantar.
Pero es en vano, buen Michot. ¡En vano!
¡Mi pobre hija se habrá muerto ya!

MICHOT.- (CONSOLANDO A EDDA, QUE LLORA)

¡Vamos, Irma; que no lo adviertan!

¡Vamos, Irma! Debes fingir.

¡Alegría! ¡Mucha alegría!

Irma Martelli,

¡aquella Irma, noble y feliz!,

no puede ahora

ni vacilar ni sucumbir.

EDDA.-

Gracias, Pablo. ¡El gran amigo!

Gracias, Pablo. Debo fingir.

Pienso contigo,

si no está en Roma, que está en París.

Firma el contrato...

¡y Dios se apiade allí de mí!

CORO.- (DESDE LA ESCENA)

Edda, la triunfadora,

nos olvidaste ya.

MICHOT.- (EN EL CAMARÍN, A EDDA)

Finge con tus amigos:

¡un sacrificio más!

EDDA.-

¡Firma! ¡Firma el contrato!...

¡Quiero otra vez volar!

(SALIENDO DEL CAMARIN A LA ESCENA)

¡Edda nunca os olvida!

¡Corra el "champagne"!

(MICHOT SALE DETRÁS DE ELLA, SALUDA A ALGUNOS DE LOS CONCURRENTES Y DESAPARECE DESPUÉS POR EL FONDO IZQUIERDA)

CORO.-

Bebe del oro
que brilla en las copas;
¡bebe del fuego
que enciende las almas!
Sean los votos
que te consagramos
nuncio de glorias
y de bienandanzas.

(EDDA BEBE Y AGRADECE SONRIENTE EL HOMENAJE DE SUS AMIGOS, MIENTRAS QUE ÉSTOS SIGUEN CANTANDO)

Danos la gracia
de tu simpatía;
danos el arte
de tu sentimiento.
Cuando te alejes
de nuestro cariño,
ten la firmeza
de nuestro recuerdo.

EDDA.- (VOLVIENDO A LA PUERTA DE SU CAMARÍN)

Edda os promete
cariño constante.
Edda os despide
con su gratitud.

CORO.- (QUE INICIA EL MUTIS HACIA EL FONDO Y SE VA LUEGO, POCO A POCO)

No te dejamos:
nos vamos contigo,
porque en nosotros,
desde hoy, vives tú.

(EDDA SALUDA CON GRACIOSOS ADEMANES, DICIENDO "ADIÓS" A SUS AMIGOS, Y ENTRASE EN SU CAMARÍN, DISPUESTA A CAMBIARSE DE TRAJE. MAGDALENA SALE ENTONCES, OPORTUNAMENTE, POR LA PUERTECITA DEL FONDO DEL CAMARÍN, DISPONIÉNDOSE A AYUDAR A DESNUDARSE A SU SEÑORA. DURANTE ESTA ACCIÓN, QUE LA ORQUESTA LLENA, - SÓLO INTERRUPTIDA POR LAS FRASES SUeltas DE AMBAS MUJERES, - HAN TERMINADO DE RETIRARSE LOS ADMIRADORES DE LA DIVA. PERO NO SE REVOLVIERON TODOS: ENTRE ELLOS SE HALLABA, DESDE EL PRINCIPIO, UN JOVEN GALLARDO Y ELEGANTE, - EL CONDE ZIVINSKY, - QUE PROCURA CON HABILIDAD QUEDAR SOLO; Y, EN CUANTO LO CONSIGUE, DA CON LOS NUDILLOS EN LA PUERTA DEL CAMARÍN DE EDDA)

EDDA.- (EN SU CUARTO) ¡Magdalena!

MAGDALENA.-

Señora...

EDDA.-

Se hizo tarde. ¡Muy tarde!

MAGDALENA.-

¡Ay, señora, qué triunfo!

EDDA.- (PARA SÍ) ¡qué tristeza más grande!

MICHOT.- (CONSULENDWA EDDA, QUE LDORA)

UNTER

ZIVINSKY.- (EN EL MOMENTO INDICADO ANTERIORMENTE)

¡Trán! ¡Trán!

¡Trán! ¡Trán!

EDDA.- (DESDE DENTRO DE SU CUARTO, FINGIENDO OTRA VEZ ALEGRÍA)

¿Quién es?

ZIVINSKY.-

Soy yo.

El pordiosero de todos los días.

EDDA.-

Llame a otra puerta;

¡perdone por Dios!

(MIENTRAS QUE ZIVINSKY CANTA, MAGDALENA Y EDDA ABREN EL BIOMBO Y, CUANDO ÉSTA YA SE DISPONE A CAMBIARSE DE ROPA, OCÚLTASE DETRÁS DE EL)

ZIVINSKY.-

Dame una limosnita

de amor;

que sufro de una herida

cruel,

y sólo tus miradas

podrán

calmar de mis anhelos

la sed.

Dame una limosnita

de amor,

que voy peregrinando

tras él.

Cuando se es dueño
de un gran tesoro;
cuando se pisan
las cumbres altas,
¡cómo olvidamos
a los humildes!
¡cuán despreciables,
las tierras llanas!

Soy caminante
que va pidiendo,
de puerta en puerta,
laurel y olivo;
y en todas partes
la misma mano
seguir me manda
por mi camino.

Dame una limonita,
mujer,
que el alma tengo llena de tí,
y para alimentarla
tendré

que condenar la ~~muerte~~ mía
a morir.

Dame una limosnita
de amor;

¡que muero de quedarme
sin tí!

EDDA.- (A MAGDALENA, DESDE DETRÁS DEL BIOMBO)

Dile al Conde Zivinsky, Magdalena,
que siempre sus palabras agradezco;
mas que será mejor, por mi ventura,
que, como siempre, se las lleve el viento.

MAGDALENA.- (OBEDIENTE, ABRE LA PUERTA DE COMUNICACIÓN
Y DICE A ZIVINSKY:)

Me encarga mi señora...

ZIVINSKY.- (CORTANDO) Tu señora

me manda sólo con el pensamiento;

(SACANDO DE SU CARTERA UN BILLETE DE BANCO, QUE
ENTREGA A MAGDALENA)

pero tú eres piadosa con los pobres,
y no puedes negarme el gran consuelo
de decirle mi "adiós", para que ella
otra vez me regale con su acento.

(Y ÉNTRASE RESUELTO EN EL CAMARÍN, MIENTRAS QUE
MAGDALENA, COMPRENSIVA, SE ALEJA POR EL FONDO DE
LA IZQUIERDA)

¡Trán! ¡Trán!

¡Trán! ¡Trán!

EDDA.-

¿Quién es?

ZIVINSKY.-

Soy yo:

el pordiosero de todos los días.

EDDA.- (APARECIENDO SU BUSTO POR ENCIMA DEL BIOMBO)

Llame a otra puerta:

¡perdone por Dios!

- -

ZIVINSKY.-

Yo soy un pobre cerrajero,
que equivocó su profesión,
porque no acierto a construirme
la llave de mi corazón.

EDDA.-

Decid al pobre cerrajero
que no se aparte de su afán;
porque sus llaves son de oro
y muchas puertas abrirán.

ZIVINSKY.-

Yo soy un triste jardinero,
que fracasó con su verjel;
porque las rosas más bonitas
no se criaron para él.

EDDA.-

Decid al triste jardinero
que sus temores pierda ya;

porque al llegar la Primavera,
las nuevas rosas cortará.

~~ZIVINSKY.~~
ZIVINSKY.-

Yo soy un simple carpintero,
que ya olvidó su obligación;
porque la nave que compuse
va por los mares sin timón.

EDDA.-

El cerrajero, el jardinero
y el carpintero han de esperar
a que las llaves y las rosas
contigo puedan embarcar.

(EDDA SALE DE DETRÁS DEL BIOMBO Y AVANZA, YA VESTIDA DE CALLE, HACIA EL CONDE)

¡Ay, las desconfianzas
de los impacientes!

ZIVINSKY.-

¡Ay, las eternas dudas
de los indigentes!

--

EDDA.-

El amor que en tu pecho nació,
es el fuego que abraza al lucir,
el ímán que esclaviza al besar
y la bala que arrulla al herir.
Soy velero que busca la luz
que, de un faro, acaricia la mar:

¡si mi barco ese faro no ve,
me verás,- ¡ay, de mí!,- naufragar!

~~EDDA~~ ZIVINSKY.- Yo mis velas te doy de ilusión
y mis alas de aliento y de fé.

EDDA.- ¡Me verás,- ¡ay, de mí!,- naufragar,
si mi barco ese faro no ve!

ZIVINSKY.- Por tu amor
bogaré
con la fé
de ser tu
salvador.

EDDA.- Yo aprendí
de la mar
el deber
de saber
esperar.

MICHOT.- (QUE VUELVE, TRAYENDO EN UNA MANO UN PLIEGO
DE PAPEL)

Perdonad, señor Conde,
que interrumpa la charla.

(A EDDA) ¡El contrato, firmado,
que tu afán aguardaba!

EDDA.- ¡A París?

MICHOT.- ¡A la Opera!

Y la cláusula aceptan
de cantar, cada noche,
tu canción predilecta.

EDDA.-

¿A París, buen amigo,
me acompañas también?

(MIRANDO CON UN POCO DE SEVERIDAD A ZIVINSKY)

MICHOT.-

Si mis buenos consejos
no desoyes, mujer.

====

EDDA.- (CON EL TEMA DE LA CANCIÓN DEL POBRE CERRAJERO)

París me espera protectora,
con su poder de sugestión;
pero también con la esperanza
de dar consuelo a mi dolor.

MICHOT y
ZIVINSKY.-

París, que traza en el espacio
su signo de interrogación,
dará respuesta a tus anhelos,
restituyéndote el amor.

LOS TRES.-

¡París nos llama, despertando
en cada pecho una ilusión!

(SOBRE LOS ÚLTIMOS COMPASES DE ESTE TEMA DES-
CIENDE LA CORTINA PARA LA MUTACIÓN)

====

DUERME, QUE YO TE CANTO...

=====

Cuadro segundo

=====

CUADRO SEGUNDO

Salón de fiestas en un Cabaret de París. Escalera monumental, al fondo, que conduce a un piso superior. Arcos, en los laterales, que dan paso a otros salones: en el de la derecha se supone que se halla instalado el "buffet". Las mesas correspondientes a éste desbordan hasta la escena, en cuyo centro está la pista de baile. En las mesas hacen sus consumiciones elegantes concurrentes de ambos sexos, a quienes atienden camareros, que visten "fracs" blancos. Varias parejas bailan en la pista, a los acordes de la música de una orquesta de negros, instalada en una tribuna, en el fondo izquierda, entre el arranque de la escalera y uno de los arcos laterales. Uno de los negros, además de tocar su instrumento, canta valiéndose de un altavoz. Alternando con él, canta, también ante el altavoz, una gentil muchacha, muy blanca y muy rubia.

NEGRO.--(DURANTE EL BAILE)

No me mires tanto,

mujer;

soy de chocolate

y charol.

Mas tú

no me mires así:

¡piensa que tengo corazón!

Soy de azúcar cande

también;

¡y también soy de limón!

Mas si me miras tú,

¡soy

volcán de pasión!

RUBIA.-

En la noche azul,

tu voz

deshojando va

la liviana flor

de mi felicidad.

En la noche azul,

mi corazón

se rebela

como llama

de tu volcán.

NEGRO.-

No le tengas miedo

al león;

no le tengas miedo

al chacal.

Mujer:

sólo tengas temor

de tu enemigo natural.

En el hombre pon

tu amistad;

y en su amor, tu salvación.

¡Sólo un terror mortal

ten

de tu corazón!

(DURANTE LOS ÚLTIMOS COMPASES DEL BAILE,
DESCIENDE POR LA ESCALERA "SONIA", RODA-
DA POR UN GRUPO DE JOVENES ADMIRADORAS.
SONIA ES UNA BELLA E INGENUA SEORITA. AL
VERLA, ACUDEN A SALUDARLA ALGUNOS DE LOS
CONCURRENTES)

CORO.-

La linda Sonia

no s faltaba;

la linda Sonia

es puntual.

La luz del día

siempre llega

con renovada
novedad.

SONIA.-

Amigos míos,
son mandatos
vuestras li sonjas
para mí.

Si no las oigo,
las presiento
y me conducen
hasta aquí.

CORO.-

"El rui señor"
te está esperando.

SONIA.-

¡Por qué otra vez
"El rui señor"?

CORO.-

Porque nos habla ~~en un lenguaje~~
en un lenguaje
que nos conmueve
de emoción.

SONIA.-

Canción lejana,
tradicional:
estepas bendas
sin laborar...

y un dulce fondo
de balalaikas
en un remanso
sentimental.

(LAS AMIGAS DE SONIA SE AGRUPAN A SU ALREDEDOR. LA ORQUESTA ACOMPAÑA A LA CANTANTE. DELANTE DE ÉSTA, - QUE CANTA EN EL CENTRO DE LA ESCENA, - UNO DE LOS NEGROS HA COLOCADO EL CORRESPONDIENTE ALTA VOZ)

SONIA.- (CANTA LA CANCIÓN DE "EL RUISEÑOR", ACOMPAÑADA POR SUS AMIGAS)

(DURANTE LA ÚLTIMA PARTE DE LA CANCIÓN, ENTRAN POR LA DERECHA EDDA Y SUS ACOMPAÑANTES MICHOT Y ZIVINSKY, QUE OCUPAN UNA DE LAS MESAS DESOCUPADAS)

EDDA.- (HABLADO SOBRE LA ORQUESTA, EN UN MOMENTO OPORTUNO, QUE CONSIENTA LA CANCIÓN) ~~¡Qué!~~

¡Aquí! ¡Sentémonos aquí! Vengo fatigada.

MICHOT.- (IDEM) Hoy te superaste a tí misma. ¿Qué quieres tomar?

EDDA.- (IDEM) Tomad vosotros. Yo, más tarde.

(SIGUE LA CANCIÓN DE SONIA EDDA, QUE HA IDO PRESTANDO, POCO A POCO, ATENCIÓN A ELLA, DICE EN OTRO INSTANTE OPORTUNO)

¿Esa cara?... ¿Esa voz?... ¿Qué dices ^{de} Pablo?

MICHOT.- Lo de siempre: un desengaño más.

EDDA.- (CON DESALIENTO) ¿Por qué un desengaño?

MICHOT.- Buscas una gota de agua en la inmensidad
del Océano.

(CUANDO LA CANCION DE SONIA TERMINA, TODOS
LOS CONCURRENTES APLAUDEN) (VUELVE LA
PARTE CANTADA)

EDDA.- (AGITADA) ¡Es su misma edad!
¡Es su misma voz!
Me lo está diciendo
el corazón.

ZIVINSKY.- Vámonos de aquí.

MICHOT.- Id vosotros dos.

EDDA.- (COMO OBSESIONADA)

¡Me lo está diciendo
el corazón!

No me pidas que no le pregunte
si conoce a aquel Ángel del Cielo;
¡no me pidas que no me extasie
escuchando sus dulces acentos!

MICHOT.- Yo te pido serena esperanza.

¡Premia Dios la virtud de esperar!

ZIVINSKY.- Hablaré, si tú quieres, con ella.

EDDA.- ¡Alma y vida con ello me das!

Cuando a Paris me acojo
desde la Italia amiga;
cuando es Paris el premio
de mi ambición de artista,
el corazón me dice
que está en Paris mi hija.

ZIVINSKY.- Quédate tu con Pablo.

MICHOT)- (ATRAYÉNDOLA HACIA LA MESA, DE LA QUE ELLA
SE HABÍA ALEJADO)

Ven y no ^{su} olvas, Irma.

EDDA.- (SENTÁNDOSE DE NUEVO)

Irma te sigue, dócil.

Edda en los dos confía.

(ZIVINSKY SE ACERCA A UNA DE LAS MESAS DE
LA IZQUIERDA, EN TORNO DE LA CUAL SE HAN
SENTADO SONIA Y SUS AMIGAS)

ZIVINSKY.- (CON UNA REVERENCIA)

¿La señorita que cantaba?

SONIA.- Yo soy... ¿De mí qué quiere usted?

ZIVINSKY.- Saber su nombre y no olvidarlo.

SONIA.- Me llamo Sonia Balaiéff.

(SE LEVANTA, CURIOSA, Y SE ACERCA A ZIVINSKY)

El caballero que pregunta
dirá también su condición.

ZIVINSKY.- Jorge Zivinsky. Desde ahora
su más rendido admirador.

EDDA.- (EN SU SITIO) ¿Qué dicen, Pablo? No oigo nada.

MICHOT.- No dejes de disimular.
Se llama Sonia.

EDDA.- ¿Rusa, entonces?

MICHOT.- No me preguntes nada más.

ZIVINSKY.- (SIEMPRE A SONIA)
¿Sois italiana?

SONIA.- ¡Qué locura!
Nunca, señor, estuve allí.

MICHOT.- (A EDDA) No es italiana.

EDDA.- (A MICHOT) ¡No me engañes!

ZIVINSKY.- ¡Italia! ¡Mágico país!
Yo, al ver vuestra cara
de virgen morena,
pensé en una niña
que allí conocí.
SONIA
Yo nunca hasta ahora
salí de la aldea
que el Vístula baña
teñido de gris.

EDDA.- (A MICHOT) ¿Qué dice?

MICHOT.- No entiendo.

EDDA.- ¿Por qué no te acercas?

MICHOT.- Nos vamos, si pierdes
la serenidad. (NO OBSTANTE, SE
LEVANTA)

SONIA.- Sin padres y sola,
mi voz es mi amiga.

ZIVINSKY.- Tuvísteis gran suerte
con vuestra amistad.

MICHOT.- (A EDDA?) Sin padres y sola,
~~su voz es su amiga.~~
su voz es su amiga.
No es ella.

EDDA.- ¡No es ella!
Dios Santo, ¿por qué?
¿Por qué mi esperanza
de nuevo se muere?
¿Por qué no la encuentro
tampoco esta vez?

ZIVINSKY.- En mi palacio doy mañana
un "garden party" juvenil.

Mi aspiración será que cante
la señorita Sonia allí.

SONIA.- Yo sólo sé tiernas canciones
de sentimiento popular.

ZIVINSKY.- Serán silvestres margaritas
en un jardín artificial.

EDDA.- (COMO ANTES, A MICHOT, QUE VOLVIO A SENTARSE
A SU LADO)
¿Qué dicen, Pablo? No oigo nada.

MICHOT.- El a su fiesta la invitó.

EDDA.- También tú debes preguntarle.

MICHOT.- Pero, ¿qué quieres que haga yo?

(A PESAR DE LO QUE DICE, SE LEVANTA)

ZIVINSKY.- (A SONIA) ¿Iréis, entonces?

SONIA.- ¡Complacida!

ZIVINSKY.- Hasta mañana.

MICHOT.- (APROXIMÁNDOSE A SONIA Y ZIVINSKY, QUE YA
SE RETIRABA)

Perdonad.

Si sois amiga ya del conde,
en mí tened un siervo más.

Ya ví que sois bella,
ya oí que estáis sola,

que Italia es el suelo
que os viera nacer.

SONIA.- ¡Por Dios, qué locura!
¿Quién dijo tal cosa?
¡No he puesto en Italia
mirada ni pie!

ZIVINSKY.- (QUE SE ACERCA A EDDA, AL VER QUE ESTA SE
HA LEVANTADO)

Es blanca y humilde
como una azucena;
mas no la amapola
de tu corazón.

EDDA.- ¡No es ella! ~~ZIVINSKY~~

ZIVINSKY.- ¡No es ella!

MICHOT.- (A SONIA) ¡Qué importa tu origen!

¡Tu patria es el mundo
que admira tu voz!

= =

U N I S

~~-----~~

EDDA.- (A LA DERECHA) Es blanca y humilde
como una zucena;
mas no la amapola
de mi corazón.

No es ella. ¡No es ella!

¿Por qué, Virgen mía?
¿Por qué mi esperanza,
de nuevo, murió?

ZIVISKY y
MICHOTE-

blanca
Es ~~blanca~~ y humilde

como una zueca;
mas no la amapola
de su corazón.

No es ella. ¡No es ella!
Lo cuenta su historia,
lo dice su cara,
lo afirma su voz.

SONIA.- (A LA IZQUIERDA)

No sé lo que dicen,
ni sé lo que quieren.
Mas sé que parecen
amables los dos.
Misterios son estos
que yo no me explico;
¡milagros que hacen
la cara y la voz!

— — —

SONIA.--(A MICHOT, INICIANDO SU MUTIS POR LA IZQ*)

Caballero, perdonadme.

(A ZIVINSKY, QUE ACUDE TAMBIÉN A DESPEDIRLA)

Caballero, hasta mañana.

ZIVINSKY.- Avenida de los Olmos.

SONIA.- Os prometo ser puntual.

MICHOT.- Señorita, hasta mañana.

SONIA.--(A LOS DOS) Agradezco sus bondades.

(MUTIS, ACOMPAÑADA POR SUS AMIGAS)

EDDA.- (QUE, AL TERMINAR EL "UNIS", ^{TORNÓ} ~~VUELVE~~ JUNTO A SU MESA, SE DIRIGE ANHELANTE A LOS DOS AMIGOS, QUE VUELVEN)

¡Otra lumbre que se extingue.

LOS DOS.- ¡No sabemos nada más!

MICHOT.- (CON EL TEMA DEL PRIMER CUADRO)

Vamos, Irma, que no lo adviertan.

Vamos, Irma, debes fingir.

Alegría. ¡Mucha alegría!

(LE DA A BEBER UNA COPA DE CHAMPAGNE)

ZIVINSKY.- Irma Martelli,

¡aquella Irma, noble y feliz!,

no puede ahora

ni vacilar,
ni sucumbir.

EDDA.- (SOBREPONIÉNDOSE A SU AFLICCIÓN)

Gracias. ¡Gracias! ¡Oh, amigos míos!

Gracias. ¡Gracias! Vuelvo a fingir.

Juntos bailemos,

pensando, ilusos, que está en París.

(A MICHOT)

Dame tu brazo...

¡y tenga Dios piedad de mí!

(LA ORQUESTA ATACA UN NUEVO BAILABLE, ALEGRE Y BRILLANTE. EDDA, SIEMPRE HACIÉNDOSE FUERTE, BAILA CON MICHOT. ZIVINSKY, SÓLO, LA CONTEMPLA, ENTRE SORBOS DE "CHAMPAGNE", ANIMÁNDOLA CON LA MIRADA CUANDO ELLA PASA CERCA DE ÉL. OTRAS PAREJAS BAILAN TAMBIÉN. Y EL NEGRO-BARÍTONO, DESDE SU ALTAVOZ, UNE SU CANTO A LA MÚSICA DE LOS INSTRUMENTOS, AHORA DESENTRENADA, CON UNA ALEGRÍA QUE HA DE PARECER TRÁGICA AL MISMO TIEMPO.)

T E L O N

EDDA.

Opera estilo de opereta.
XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

Dos actos divididos en cuatro cuadros. Todos en la época actual.

Personajes.

=====

EDDA.....soprano lirico
Sonia....." ligeró.
Condesa ZIVINSKI.....mezzo soprano
Conde ZIVINSKI (su hijo).....tenor
Mr. MICHOT.....baritono
Capitan de marina.....baritono
Cocinero.....tenor
Amigos, Marineros, criados.....

Primer acto dividido en dos cuadros.

El primer cuadro representa mitad teatro entre bastidores y
mitad lujoso camerino de un gran teatro de Roma

Segundo cuadro-. Moderno y elegante Cabaret de Paris
=====

Segundo acto dividido tambien en dos cuadros.

Primer cuadro-. Magnificos salones en ~~esta~~ el Palacio de donde
ZIVINSKI aonde se celebra una fiesta.

Segundo cuadro-. Cubierta de un Gran trasatlantico. Es el atar-
decer, en un viaje de vuelta de America

Irma Martelli, señorita muy rica y elegante, de nacionalidad italiana, casose muy joven, con el Conde Schio, de cuyo matrimonio nació una niña, Nina. Como no congeniaban, se separaron y ella, ante el temor que su marido le robase la niña, puso a esta en un Colegio. Un día recibió Irma una carta de la Superiora del Colegio, notificándole que su esposo reclamaba la niña, a lo que ella no tuvo otro remedio que ceder.

Desde este momento Irma Martelli presa de gran desesperación se propone buscar a su hija por el mundo y dedicar su vida a este fin; para lo cual decide; ya que tiene condiciones para la ópera- dedicarse a dicha carrera con el nombre de Elda y de esa forma poder viajar constantemente. Mas sus contratos han de llevar una cláusula especial y es, que después de cada una de sus representaciones de ópera, cantará una canción, en la que ella cifra sus esperanzas de encontrar a su hija, ya que dicha canción era la favorita de su hija cuando era niña y era la que le cantaba para dormirle.

Como su marido era gran amante de la ópera, piensa y con justa razón que seguiría acudiendo a dichos espectáculos y quizás acudiría con su hija. De esta forma, quizás un día podría esta recordar nuevamente la canción y por lo tanto a la madre. En esta maternal empresa, le ayuda el buen amigo Michot, que aun siendo íntimo amigo de su marido, reconoce los errores de este y se compadece de la pobre madre: (es su secretario).

Llevan viajando ya varios años con este fin, cuando los encontramos en el primer acto.

EDDA se ha hecho famosa conquistando medio mundo con sus grandes triunfos: la llueven los contratos, cartas de admiradores y enamorados. En sus viajes lleva de escolta, al joven Conde de ZIVINSKI que diariamente le declara su amor, sin obtener otra respuesta..... por ahora no tengo otro pensamiento que mi hija, una vez que la encuentre... ¡quién!.....

También MICHOT la adora, pues a fuerza de viajar con ella y presenciar sus triunfos y sus penas, se ha ido enamorando; mas sufre en silencio y no la demuestra mas que un cariño fraternal. Siempre que la vé triste la anima diciendola: Vamos, vamos IRMA, alegría!, alegría!, una artista no puede estar triste, hay que fingir!. Por esto, en el acto 1º, cuando entra en su camerin radiante (después del éxito), con su corte de admiradores y criados que traen lindas cestas de flores, invita a todos a champagne, mientras la felicitan entusiasmados. Haciendo un aparte pregunta a MICHOT, que ha entrado el último, si se sabe algo de la niña, y al contestarle este negativamente, le dice que firme los contratos de Paris. Este se vá, quedando ella con ZIVINSKI y demas amigos, los cuales brindan para que regrese pronto.

Por fin les despide para cambiarse de ropa y cuando lo está haciendo en el cuarto inmediato, vuelve ZIVINSKI para insistir en su declaracion de amor: ella le contesta en la forma de siempre y en eso llega MICHOT con el contrato para Paris, y este animandola siempre, le dice: ¡allí la encontraremos!.... y los tres alegres otra vez... terminan el cuadro diciendo.... ¡a Paris! ¡a Paris!.....

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

2º CUADRO.

Estamos en un Cabaré de Paris, despues de la representacion de EDDA, a donde llega para distraerse y descansar un rato en compañía de sus amigos.

Se canta, se baila, se bebe....Entre los numeros importantes hay uno que llama su atencion. Una linda muchachita rusa, que canta primorosamente el Ruiseñor, coreada por otras rusitas. La voz, la carita y la edad, impresionan a EDDA que terminado el numero, envia a ZIVINSKI para interrogar a la muchacha; el cual despues de una conversacion con ella vuelve desilusionado, diciendole que se llama SONIA, que no tiene padres y que viene de America; de todos modos él la ha invitado a una fiesta que piensa dar en su casa y allí podrá hablarla a su gusto. Al verla MICHOT pensativa, la anima y consigue que beba y baila, tomando parte como los demas, en la algazara tremenda con que termina el 2º cuadro o sea el acto 1º.

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

2º ACTO. (1er Cuadro)

Al levantarse el telon la anciana Condesa, dá las ultimas ordenes a los criados para los preparativos de la fiesta.

Al poco rato empiezan a llegar damas elegantisimas, con caballeros aaviados con los mas diversos uniformes, que a los acordes de los primeros valeses, hacen los saludos de rigor. Despues se oye la voz de un criado anunciando a la S^{ta}. SONIA; todas las miradas y sonrisas son para la gentil artista a la que reciben cariñosamente la Condesa y su hijo que conversa con ella animadamente y por ultimo se anuncia a la gran cantante EDDA y MICHOT que la acompaña; todo el mundo la

lleno de admiración contempla a la elegante y genial cantante.

Comienza la fiesta con un gran baile, se conversa y todos ruegan a SONIA que cante, la que accede entre grandes aplausos y aclamaciones y por último rodean a EDDA suplicándole lo mismo y esta concede una romanza de su ópera favorita y al pedirle otra cosa, canta su famosa nana que al oírla SONIA queda pensativa mientras EDDA la observa.

Sonia la empieza a mirar con interés y sin darse cuenta va levantándose de su butaca y como hipnotizada, va acercándose a ella que con gran emoción canta las últimas frases de la canción hasta que por fin SONIA se abraza a EDDA diciéndola ¡madre mía!; cayendo esta desmayada en brazos de su hija. Los dueños de la casa con sus invitados las rodean conmovidos y al volver EDDA en sí, pregunta a su hija por su padre; esta le contesta que se suicidó en América al enterarse de su ruina, y desde entonces ella pensó volver a Europa para encontrar a su madre/ Al saber esto EDDA, presenta a su hija diciendo que no se llama Sonia, sino que es la Condesita de SCHIO. Yo tampoco soy Edda sino IRMA MARIELLI Condesa viuda de SCHIO; y mirando a ZIVINSKI, dice; y pronto seré la Condesa ZIVINSKI. Llama a MICHOT y le dice que rompa los contratos para América que ya no tiene objeto el viaje, pero este le dice, que ya están firmados y que no tiene otro remedio que cumplirlos. Deciden ir como último viaje los cuatro. Termina el cuadro con gran alegría al ver todos la felicidad de esta madre que por fin logró encontrar a su hija.

2º CUADRO

Al levantarse el telón, se encuentran en la cubierta de un barco IRMA, NINA, ZIVINSKI y MICHOT que charlan alegremente mientras les sirven el aperitivo y a una señal de MICHOT se retira NINA y después él, dejando solos a IRMA y ZIVINSKI, Ella le habla de la felicidad que les espe-

ra, ya que deja el teatro, para dedicarse solo a él; pero nota que no le contesta con la misma ilusión de siempre, por el contrario, la encuentra frío y preocupado, así que se retira a su camarote un poco recelosa. Desde allí lo observa y vé a NINA que se le acerca preguntándole si ha hablado con su madre. Este le dice que no ha tenido valor, pero que esa misma noche, lo tendrá; para decirle que ya no la vé mas que como una madre y que de quien está enamorado es de NINA.

Una que oye este diálogo sollozos se nacise para sufrir y cuando que llega en ese momento y la vé así, la consuela diciendola que él hace mucho que la amaba pero que nunca se atrevió a decirle y la ruega le acepte por esposa, que él sabrá hacerla feliz y que deje a los niños que se quieran. Así son dos las parejas dichosas.

Ella por toda contestación y con una emoción que no la deja articular palabra alguna, acepta el brazo que le ofrece MICHOT y después del brazo se cargan a los jóvenes y artes de que ellos avergonzados digan una palabra, IRMA les hace con una indicación de mano, señal de que se callen y les dice "hijos míos que seáis muy felices como nosotros pensemos serio; vuestra boda se celebrará el mismo día que la vuestra." Al oír esto MICHOT, loco de alegría, llama al Capitán para decirle que ordene los preparativos para celebrar por la noche una gran fiesta ya que acaban de decidirse dos bodas.

El Capitán lleva a los marinos dandoles instrucciones y mientras estos adornan el barco con ferlillos, tapices y demás, las dos parejas desaparecen para vestirse de noche y al poco rato y a los acordes de una gran marcha se presentan los cuatro elegantísimos y seguidos del Capitán, damas, caballeros, músicos, cocineros.....tomando parte todos en la grandiosa fiesta.

Fin